

## Rentrée

**P**ara los que nos dedicamos a las cosas del leer y del escribir, la 'rentrée' es siempre literaria. Es un momento emocionante, de grandes expectativas. Las editoriales reservan su munición fuerte para dos momentos: la primavera y el otoño. Ahora, cumplidos los ciclos (ay, brevísimos) de las novedades primaverales, los escaparates de las librerías se van a transformar con las de otoño.

Entre los juntaletras y los criticones, sin embargo, se estila el bostezo. Es otra tradición. La del desdén cínico. Da mucho prestigio encogerse de hombros y despreciar la actualidad literaria como banal y ridícula. Yo no soy de los que bostezan. Me gusta la vuelta al cole, me gustan las cosas nuevas. Tanto descubrir nombres nuevos como leer libros nuevos de autores que ya conozco y admiro. Rara vez, he de confesarlo, esos nombres y esos libros llevan sello de denominación de origen aragonés. Pero este año hay dos títulos que les invito a anotar desde ya. Espero apuntar otros conforme avance la cosa (elegir es omitir a otros que igualmente merecen un comentario, pero uno no llega a todo ni a todos). De momento, me voy a quedar con este par.

En octubre, la editorial Destino lanzará 'La mala luz', el esperadísimo nuevo libro del oscense Carlos Castán. Aunque no ha dejado de publicar cosas (el año pasado sorprendió con un libro fotográfico y extraño titulado 'Polvo en el neón'), este es su muy esperado regreso a la ficción narrativa, que no frecuentaba desde el año 2008. Es, además, su

primera novela. Hasta ahora, se había conformado ensamblar perfectas y desoladoras colecciones de cuentos.

Castán es un autor que se piensa mucho lo que escribe. En un panorama donde se publica tantísimo, él se prodiga muy poco, lo que ha contribuido a agrandar su prestigio de autor exquisito y preciosista. Su prosa cuidadísima, de una intensidad salvaje y contenida, es rara de ver en estos tiempos. Es un escritor contracorriente, ajeno a cualquier moda, el prototipo de creador encerrado en sus obsesiones literarias, impermeables al mundo. No he tenido ocasión de leer 'La mala luz', pero sé que habla de la soledad y el amor con la desesperación devastadora con que suele tratar él estos temas. No son libros felices, los de Castán. Por eso salen en otoño, porque maridan bien con los paisajes lluviosos.

La otra novedad se hará esperar un poco más. Está prevista para diciembre, como cierre de año, y su título, si a estas alturas no ha cambiado, es 'Autopsia'. La firma Miguel Serrano Larraz, de quien llevábamos desde 2009 esperando un nuevo libro, y la publicará la editorial independiente catalana Candaya. Se ha hecho de rogar, Miguel, pero creo que ha merecido la pena. He tenido el privilegio de leer el manuscrito, y me ha encantado. Se trata de una novela muy generacional, que retrata una Zaragoza cegadoramente reconocible para quienes la vivimos en nuestra primera juventud. Es un libro que habla de la admiración y la decepción en un mundo donde triunfan el acoso y la burla.